

Universidad de Tartu
Facultad de Filosofía
Departamento de Filología Germánica, Románica y Eslava
Filología Hispánica

**El español de la República Dominicana: un análisis
lingüístico de la novela “Over” y las películas “El rey
de Najayo” y “La Soga”**

Tesina de grado

Autora: Merilin Kiisk
Director: Unai Santos Marín

Tartu 2013

Índice

1	Introducción	3
2	Información sobre la República Dominicana.....	6
2.1	La historia colonial y la independencia.....	6
3	El español de la República Dominicana.....	9
3.1	Influencias extrahispánicas	10
3.2	La fonética.....	11
3.2.1	La /d/ intervocálica.....	12
3.2.2	La /s/ final de sílaba y de la palabra.....	13
3.2.3	La /r/ y /l/ final de sílaba y palabra.....	14
3.3	La morfología y el sintaxis.....	14
3.3.1	La doble negación	19
3.3.2	El sujeto pronominal y las preguntas sin inversión.....	19
3.3.3	El pronombre ello.....	20
3.4	La semántica y el léxico	21
4	Los rasgos del español de la República Dominicana en la novela "Over".....	25
5	Los rasgos del español de la República Dominicana en las películas "La Soga" y "El Rey de Najayo"	32
5.1	Los rasgos fonéticos	32
5.2	Los rasgos morfosintácticos	35
5.3	El vocabulario y las expresiones	37
5.4	Las expresiones y palabras más populares.....	40
6	La comparación entre los resultados de la novela "Over" y de las películas "El Rey de Najayo" y "La Soga"	43
7	Conclusión.....	46
	Resúmees	48
	Bibliografía.....	50
	Anexo 1	53
	Lista de palabras populares de la República Dominicana.....	...
	Anexo 2	55
	Lista de expresiones populares en la República Dominicana	

1 Introducción

La República Dominicana es un país hispanohablante en el Caribe que comparte características lingüísticas con las otras regiones caribeñas. La historia del país y su lengua está llena de influencias externas y una mezcla de culturas diferentes. Muchas diferentes lenguas han influido el desarrollo del español dominicano, entre otros el taíno, lenguas africanas y el francés. El modo de hablar de los dominicanos es una gran parte de su identidad y investigar como hablan es una manera perfecta para conocer más al país y a su gente.

El objetivo de la presente tesina de grado es describir el modo de hablar de los dominicanos. La autora intentará investigar las características del español dominicano fundamentándose en los trabajos ya hechos sobre el tema y haciendo su propia análisis con la ayuda de textos donde los dominicanos hablan. La meta es descubrir los rasgos más comunes al español de la República Dominicana y ver si las características descritas en los trabajos son realmente usadas en el país. Además la autora quiere encontrar algunos aspectos del español dominicano que no se han estudiado todavía. La autora eligió la lengua de la República Dominicana para estudiar porque es un país tan diverso y el español hablado ahí tiene unos rasgos que no se encuentra en ningún otro país hispanohablante. Tampoco hay tantos estudios sobre el español de la República Dominicana porque siempre se trata de Cuba como el ejemplo del dialecto caribeño. Sería interesante ver el español dominicano como un ejemplo de la variante hablada en el Caribe.

La tesina de grado está dividida en cinco capítulos de cuales los primeros dos dan una visión general sobre la República Dominicana y los rasgos del español hablado en el país. Los otros tres se centran en analizar una novela y dos películas dominicanas para encontrar las características del español dominicano. El segundo capítulo describe la República Dominicana y da la información más básica y importante sobre el país y también se habla de los

hechos históricos que fueron los más destacados durante la colonización. En el tercer capítulo se encuentra la descripción de las características fonéticas, morfosintácticas, semánticas y léxicas del español dominicano. Además hay una breve introducción a las influencias extrahispánicas que han tenido importancia en el desarrollo de la lengua. En el cuarto capítulo la autora analiza la novela “Over” del escritor dominicano Ramón Marrero Aristy, intentando encontrar los rasgos descritos en el capítulo tres. En el quinto capítulo se usa las películas dominicanas “El rey de Najayo” y “La Soga” para hacer el análisis. En el sexto capítulo la autora intenta concluir los resultados del análisis y encontrar similitudes entre la novela y las dos películas para ver como ha cambiado el modo de hablar de los dominicanos.

La autora ha usado muchas fuentes para hacer la descripción de los rasgos del español de la República Dominicana pero hace falta mencionar las más importantes. Se ha aplicado más la obra “Cómo hablamos los dominicanos: un enfoque sociolingüístico” de Orlando Alba que ha investigado mucho el español dominicano. Su libro es muy útil para tener una visión general de las características del modo de hablar de los dominicanos porque el autor ha usado las ideas de otros lingüistas añadiendo sus propias experiencias al libro. Además Orlando Alba ha realizado bastantes investigaciones y entrevistas con los ciudadanos de la República Dominicana para componer su obra y el resultado es un libro completo y lógico. La otra fuente que se usa es “El español de América” de John M. Lipski que en si es un estudio bastante conocido dentro del mundo de lingüística.

En la parte del análisis la autora usa tres diferentes textos para mejor encontrar los rasgos descritos en la parte teórica. La primera fuente es la novela “Over” y se ha elegido este libro porque tiene diálogos auténticos de los dominicanos. Es decir, Ramón Marrero Aristy ha quedado fiel al dialecto dominicano y intentaba escribir todas las conversaciones de los personajes como si fueran hablando en la vida real. La novela es bastante útil para ver como hablaba la gente en los principios del siglo XX en la República Dominicana. Para ver la lengua moderna del país la autora analiza dos películas dominicanas donde los actores son del país y también la acción

tiene lugar en la República Dominicana. El objetivo final es ver si los rasgos en las obras concuerdan con las características encontradas en estudios ya realizados y si hay algo que los investigadores no han descrito todavía.

2 Información sobre la República Dominicana

La República Dominicana es un país ubicado en las Antillas, en la isla de La Española donde comparte su territorio con la República de Haití. Es el segundo país más grande del Caribe, por su superficie y su población, después de Cuba. Tiene unos 9 445 281 de habitantes según el último censo de 2012 y su lengua oficial es el español (Oficina Nacional de Estadística 2012: 2). La capital de la República Dominicana es Santo Domingo y es también la ciudad más poblada. La historia del país parece a la de sus vecinos Cuba y Puerto Rico y por la misma razón el español de la República Dominicana pertenece al dialecto antillano/ caribeño. El país depende mayoritariamente de sus recursos naturales como caña de azúcar, café, cacao y tabaco. Un hecho que afecta mucho al país es la migración internacional porque recibe y envía una gran cantidad de migrantes. La inmigración haitiana influencia el desarrollo de la lengua y también ha creado varios problemas para el país. Además hay muchos dominicanos viviendo en los Estados Unidos que han ayudado a crear un nuevo dialecto del inglés: New York Latino English (NYLE) o en español inglés latino de Nueva York (Hernández, Ramona; Rivera-Batiz, Francisco 2003: 3).

2.1 La historia colonial y la independencia

La Española fue visitado en el primer viaje de Cristobal Colón en 1492 donde dejó un pequeño asentamiento y Colón mismo regresó a España. Cuando volvió a la isla llevó consigo colonos españoles para fundar asentamientos más seguros. El hermano de Colón, Bartolomeo Colón, fue nombrado para gobernar el territorio y por la causa de los ataques de los indios él tenía que fundar la ciudad Nueva Isabela que más tarde fue rebautizada como Santo Domingo y la ciudad era el principal asentamiento español en el Caribe (Lipski, John M. 1996: 360).

El conquistador español encontró La Española habitada por nativos que pertenecían a la rama taína que es una parte del tronco aruaca. La vida de los

taínos era bastante fácil y tranquila porque no tenían que defenderse contra los ataques de los otros indígenas (Jimenes-Grullón, Juan Isidro 2004: 37). Pronto los conquistadores empezaron a usar los indios para el trabajo pero ellos se rebelaron y no eran muy resistentes a la mano de obra. En poco tiempo los indígenas fueron extintos y los colonos tenían que buscar una nueva fuente para la mano de obra (Jimenes-Grullón 2004: 38).

Los más importantes cultivos en La Española eran la caña, la yuca, el maíz y el tabaco. Los colonos españoles también descubrieron oro pero no era bastante para que la colonia quede importante para los conquistadores. El descubrimiento de riquezas en México y Perú provocó que las Antillas fueron abandonadas y La Española ya no tenía mucha importancia para la corona española. Los franceses e ingleses estaban interesados en la parte occidental de la isla que creó problemas. España envió colonos de las islas Canarias para proteger y mantener su territorio contra los franceses. Finalmente, los franceses fundaron la colonia de Saint Domingue en el extremo occidental de la isla que hoy en día es la República de Haití (Lipski 1996: 361).

En necesidad para la mano de obra la esclavitud africana fue bastante notable en Santo Domingo español, aunque no tanto como en Saint Domingue francés, Cuba o Puerto Rico (Lipski 1996: 361). La esclavitud prosperó en La Española y los africanos eran mayoritariamente yorubas, congoleños y calabarés. Por la extinción del indio y la introducción del africano la población de Santo Domingo español empezó a cambiar (Jimenes-Grullón 2004: 39). Aunque había más negros en la parte francés de La Española, los africanos tenían un papel bastante importante en la creación del dominicano porque hoy en día la mayoría de los ciudadanos de la República Dominicana son mulatos.

La revolución de Haití también influyó Santo Domingo porque unos años después de la revolución Haití invadió y conquistó la colonia española. Ese hecho no fue muy bien con Francia porque Napoleón envió su propia armada para expulsar los haitianos y Santo Domingo quedó bajo control

francés hasta 1809. De 1809 a 1821 Santo Domingo estaba de nuevo la colonia de España después que los británicos ayudaron a someter los franceses. Sin embargo, España no intervino en los asuntos de la colonia durante ese tiempo que concluyó con la declaración dominicana de independencia en 1821 (Lipski 1996: 361). El presidente haitiano Jean-Pierre Boyer decidió ayudar a Santo Domingo ahora reconocido como el Estado Independiente del Haití Español pero los haitianos terminaron por conquistar y gobernar el territorio. Haití ocupó Santo Domingo de 1822 a 1844 hasta cuando los dominicanos se rebelaron contra el gobierno de Haití y nació la República Dominicana (Lipski 1996: 361).

Desde entonces la nueva república intentó crear un país estable y próspero pero la tranquilidad solo duró hasta el año 1861 cuando la República Dominicana fue un protectorado español durante cuatro años. Es también notable que el país era bajo control virtual de los Estados Unidos de 1899 a 1916 y fue ocupado por los estadounidenses de 1916 a 1924 (Lipski 1996: 362). Es seguro que desde su independencia en 1844 la República ha tenido una historia bastante tumultuoso con las invasiones y contrainvasiones de Haití y también con el interés de los Estados Unidos y España en el país. Además la República Dominicana ha tenido líderes autocráticos que culminó con la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo Molina.

3 El español de la República Dominicana

El español caribeño es hablado mayoritariamente en las Antillas y las costas del mar Caribe. El dialecto es dominante en Cuba, la República Dominicana, Puerto Rico y también en las costas de Venezuela, Panamá y Colombia. El dialecto tiene sus raíces en la modalidad lingüística canaria y andaluza que han estado históricamente en contacto con estas regiones (Alba, Orlando 2004: 16-17). Además se puede ver influencias extrahispánicas en el español caribeño sobre que la autora va a hablar en el subcapítulo siguiente. A diferencia de los Andes y México, el dialecto caribeño se centra en las vocales que lo más diferencia de los otros dialectos hispanoamericanos. La pérdida de las consonantes es muy característica en las regiones del mar Caribe. También hay otros rasgos de ese dialecto que lo hacen diferente. Por ejemplo, la aspiración de la /s/ final de sílaba y confusión entre las dos consonantes /l/ y /r/ (Alba 2004: 14-19). Tampoco se usa el voseo en esa región que en otras partes es más común.

El español es la lengua más hablada en las islas del mar Caribe al lado del inglés y el francés. Sin embargo, el dialecto es bastante estigmatizado por sus rasgos en el mundo hispanohablante porque se cree que los hablantes del español caribeño pertenecen a un grupo social bajo. En consecuencia los habitantes de esa región se vuelven inseguros y empiezan a corregir su pronunciación y las estructuras de sus frases que pueden acabar ser incorrectas (Domínguez Hernández, Marlen A.: 3-4). En cualquier caso, el dialecto caribeño es una variante del español reconocida que forma una parte de la identidad de esos países.

Aunque el español dominicano pertenece al dialecto caribeño, tiene sus rasgos que son característicos solo a la República Dominicana. Es un hecho que pueden confirmar las personas de otros países hispanohablantes cuando están en contacto con un dominicano. En el español dominicano existen dos tendencias antagónicas: una arcaica, que conserva algunos elementos antiguos y formas tradicionales, y otra innovadora, que se ve en avanzados fenómenos de reducción fonética, en el sintaxis y en la creación y adopción

de palabras nuevas (Alba 2004: 15). Aunque la conservación de formas arcaicas es muy característico al español dominicano, no es un rasgo exclusivo a la República Dominicana. Pero es evidente que la cantidad de los rasgos arcaicos en el habla dominicana superan a los de algunos otros países hispanoamericanos. Aunque la presencia de arcaísmos es grande en el español de la República Dominicana, no constituye un característico tan significativo como lo han pensado algunos autores (Pérez Guerra, Irene 1992: 489-490). Se puede dividir el español dominicano en tres zonas dialectales: la región del Cibao, en el norte, la región de la capital Santo Domingo, en el sur, y la parte extremo occidental de la isla (Lipski 1996: 363).

3.1 Influencias extrahispánicas

Los dialectos canario y andaluz no han sido los únicos influencias en el desarrollo del español dominicano. Por ejemplo, los grupos indígenas taínos han tenido importancia en el léxico de la República Dominicana, como en otros países de la Antillas (Lipski 1996: 362). A partir del vocabulario, la influencia de los taínos en el español dominicano no fue muy notable porque los indígenas fueron destruidos muy temprano en la historia colonial de la República Dominicana.

En primer lugar, la presencia africana en la República Dominicana es sin duda una de las contribuciones extrahispánicas más importantes al español dominicano. Sin embargo, no se importaron tantos esclavos africanos a la República Dominicana en el siglo XIX como se hicieron a Cuba y Puerto Rico y es la razón porque las raíces del afro-dominicano son bastante antiguas y no han pervivido muchos africanismos (Lipski 1996: 362). Entre los africanismos más destacados son: el uso de las palabras como *fucú* (espíritu maligno, mala suerte), *changa/congo* (bailes) y *mandinga* (mala suerte) etc; la tendencia a la nasalización, por ejemplo la palabra *llamar*, que se puede ver en la forma *ñamar*. Es posible que las lenguas africanas también han ayudado a crear procesos fonéticos como la confusión entre las consonantes /l/ y /r/ o el desgaste de la /s/ final de sílaba (Alba 2004: 18).

Una influencia seguramente africana es la doble negación en el español dominicano vernáculo. Por ejemplo, en frases como *ella no fue no; nosotros no vamos no* (Lipski 2000: 54).

En segundo lugar, además de la influencia africana en el español dominicano, ha sido bastante importante también el criollo haitiano. La presencia del criollo llegó a la República Dominicana con la creación de la lengua a fines del siglo XVII y ha estado en contacto con el español desde entonces y con la inmigración de los haitianos sigue creciendo en su importancia (Lipski 1994: 1). Aunque no se ha hecho muchos estudios sobre la influencia del criollo haitiano al español dominicano es seguro que la interpenetración de las dos lenguas ha sido tan profunda que ni siquiera los dominicanos mismos tienen una idea sobre la extensión de la influencia del criollo al dialecto dominicano (Lipski 1994: 28). Sin embargo, ahora solo se sabe que la mayoría de los haitianos viven en la región fronteriza rural y en los bateyes (plantaciones azucareras) que significa que en estos lugares el impacto del criollo es más visible. Algunos descendientes de antiguos esclavos de los Estados Unidos también se establecieron en la Península Samaná y por esa razón el inglés ha influido el español de esa región y sigue siendo la segunda lengua para unos habitantes de más edad. Se usa además el *patois* o criollo en la Samaná que ha introducido algunos términos para la comida o las plantas (Lipski 1996: 362-363).

3.2 La fonética

En general la República Dominicana comparte las mismas características fonéticas con los otros países de las Antillas que hablan el dialecto caribeño. Sin embargo, el objetivo de la tesina es encontrar los rasgos que solo se encuentran en la República Dominicana. En primer lugar, no se pronuncia la /z,c/ en la República Dominicana, como también ocurre en otros países hispanoamericanos, y se pronuncia todos los sonidos /s,c,z/ como la /s/, aunque en el caso del español dominicano es más común que se aspira o se elimina el sonido sobre que la autora hablará más adelante. También los dominicanos alargan las vocales que es lo usual del dialecto caribeño. A

veces parece que hablan a través de las vocales (Alba 2004: 329-330).

La velarización y elisión de la /n/ final de sintagma y final de palabra es muy común en el español dominicano. Por eso se pronuncian las palabras pan o mango con más relajamiento de la /n/ que en la palabra nada. Además de ese caso existen otros donde se relaja las consonantes final de sílaba, por ejemplo /p, b, t, d, k, g/ (Alba 2004: 97-98). Es la razón porque la pronunciación de esos sonidos pueden corresponder a cualquiera de su pareja, pero en la República Dominicana es más común la desaparición de la primera consonante, por ejemplo *ojetto* en lugar de *objeto* (Alba 2004: 99-101). Además de las características mencionadas arriba hay otras que no son tan visibles en el español dominicano. Son los siguientes: se diferencian las vocales iguales en una palabra (*medecina* en vez de *medicina*); se añaden sonidos al inicio de palabra (*arrempujar*, *emprestar*); la pronunciación de la /j,g/ es relajada y parece más a la consonante inglesa /h/; se conserva el sonido aspirado de la /h/ (se pronuncia *hambre* como *jambre*) (Alba 2004: 107). La autora introduce los rasgos fonéticos más característicos del español dominicano en las partes siguientes de ese capítulo que necesitan una descripción detallada porque son los aspectos que la autora va a buscar en sus materiales para el análisis de como hablan los dominicanos.

3.2.1 La /d/ intervocálica

En el español dominicano como en varios otros dialectos la /d/ intervocálica o cuando está situada a continuación de la sílaba acentuada suele caer. Los casos más frecuentes de ese proceso son cuando la /d/ está en construcciones como *-ado* y *-ido* pero también aparece en contextos *-ada*, *-ido* y *-odo*. Sin embargo, hay construcciones donde la desaparición de la /d/ intervocálica es rara, por ejemplo, en construcciones como *-ade*, *-eda*, *-ide*, *-uda* y *-ude*. Si se miran más precisamente la vocal ante- y pospuesta separadamente, los resultados muestran que la vocal /a/ y /o/ antepuesta producen los casos más frecuentes a la desaparición y pasa lo mismo cuando estas vocales están pospuestas a la /d/. Además se necesita una otra

condición para que se pierda la /d/ intervocálica, es decir, la /d/ intervocálica debe estar colocada inmediatamente después de la vocal acentuada e inmediatamente antes del último núcleo silábico de la palabra (Alba 2004: 52 – 58). La categoría gramatical de la palabra también tiene una parte en la eliminación de la /d/. Se pierde la /d/ intervocálica habitualmente más en los participios y los adjetivos y con mucho menos frecuencia en los sustantivos y los verbos (Alba 2004: 60-61).

3.2.2 La /s/ final de sílaba y de la palabra

En el español dominicano uno de los rasgos más visibles de la pronunciación es la frecuente eliminación o aspiración de la /s/ final de sílaba y de palabra. Así aparecen formas como *ete* en vez de *este* o *do* en vez de *dos*. El fenómeno de eliminación es tan sistemático en el español dominicano que hasta los hablantes cultos lo hacen (Alba 2004: 63). Al tratar de la aspiración de la /s/, se habla de una variante de prestigio que ocurre en las clases sociales más altas. La pronunciación de la /s/ aspirada parece a una /j/, por ejemplo en frases como *lojamígo* en vez de *los amigos* o *laíjla* por *la isla* (Alba 2004: 66).

Un factor muy importante en la pérdida o debilitamiento de la /s/ es el acento que puede actuar diferente en la /s/ final de palabra o final de sílaba. Es normal la conservación de la /s/ final en palabras sin acento cuando la palabra siguiente empieza con vocal acentuada, en frases como *lasocho*, *losotro* etc. Sin embargo, si la /s/ es parte de un sustantivo, adjetivo, verbo o adverbio no se puede aplicar las mismas reglas porque esas palabras son acentuadas. Algunos ejemplos son las frases siguientes: *depué hizo un curso*; *eso é otra cosa*. En conclusión se puede decir que el acento da una autonomía fonética a esos tipos de palabras que permite la desaparición de la /s/ final de palabra como también ocurre en francés (Alba 2004: 68 – 71). La consonante que sigue la /s/ final de sílaba también tiene una importancia en la pronunciación. Los estudios realizados revelan que cuando la consonante que sigue es un nasal, una /n/ o /m/, se suele aspirar la /s/ y se

pierde la /s/ cuando sigue una otra consonante (Alba 2004: 72-73).

3.2.3 La /r/ y /l/ final de sílaba y palabra

La pronunciación espontánea de la /l/ y /r/ son unas características más típicas del español dominicano y también tienen una función en determinar la procedencia del hablante. Por ejemplo, si el hablante pronuncia la palabra *algo* como *argo* es de la región suroeste, si la pronuncia *aggo* es de la este (Alba 2004: 85). Si la palabra se convierte en *aigo* es del Cibao y los ciudadanos de la capital Santo Domingo dicen *puelta* en vez de *puerta* (Willis, Erik W. 2006: 121). Hay esa confusión entre las dos vocales en cuatro diferentes formas: el cambio de la /l/ a la /r/ se llama lambdacismo y existe también en Puerto Rico; el cambio de la /r/ a la /l/ que es llamado rotacismo y también se lo encuentra en Andalucía; la sustitución de la /r/ o la /l/ con la consonante que sigue, conocido como igualación y además se lo ve en Cuba (Alba 2004: 85-86). El cambio de la /r/ y de la /l/ a una /i/ se llama desconsonantización, semivocalización o deslizamiento de líquidas finales y es el rasgo más único y peculiar del español dominicano que no se encuentra en ningún otro país (Núñez-Cedeño, Rafael; Acosta, Junice 2010: 239). Aunque hay una confusión entre las dos consonantes, la /l/ es más resistente al cambio que la /r/. Contrariamente a la frecuencia de la desaparición de la /s/ en todos los grupos sociales, la pronunciación diferente de la /l/ y la /r/ es bastante estigmatizada en los grupos sociales altos (Lipski 1996: 365). Sin embargo, hay una tolerancia hacia una manera de pronunciar comparada con la otra. Es decir, la pronunciación capitaleña es más aceptada que la de las otras regiones. Por ejemplo se ve mejor la pronunciación de la palabra *carta* como *calta* en vez de *caita* (Alba 2004:92-93).

3.3 La morfología y el sintaxis

Las estructuras morfosintácticas son más estables que las formas fonéticas y

las unidades léxicas y por esa razón los rasgos morfosintácticos del español dominicano no son exclusivos a la lengua hablada en el país. Se los puede encontrar además en otros países hispánicos (Alba 2004: 108-109). La autora intenta a describir esas características generales y también buscar rasgos que solo se ve en la República Dominicana. En el caso de la formación de palabras en el español dominicano los sufijos más usados en el país son *-ada*, *-ado* (ambos pierden la /d/ en la pronunciación), *-al*, *-azo* (en palabras como *buenazo*, *mundazo*), *-ero*, *-ón* y *-oso*. Y además se usan los siguientes sufijos para los gentilicios que indican la nacionalidad y el origen geográfico de las personas: *-ano* (macosano), *-ense* (samanense), *-eño* (cibaeño) y *-ero* (santiaguero) (Alba 2004: 114 – 116).

Los dominicanos usan los superlativos como los otros países hispanoamericanos, es decir, las formas *paupérrimo*, *amicísimo*, *bonísimo* etc. no son conocidas en el país. En vez, los dominicanos dicen *pobrísimos*, *amiguísimo* y *buenísimo*. Tampoco es usual oír formas como *máximo*, *mínimo*, *óptimo* o *pésimo* y en el habla dominicana sus correspondientes normales son más frecuentes – *grandísimo*, *pequeñísimo*, *buenísimo* y *malísimo*. Además de eso es normal añadir la forma prefijada *super* a la palabra para intensificar su significado. Probablemente por la influencia del inglés el intensificador *mega* es también popular en el país, por ejemplo *megapuerto*, *megaestrella*, y se usan además el prefijo *re-*, *requete-* y el adverbio *bien*, por ejemplo *bien chulo*. El uso de los diminutivos es un rasgo común a toda Hispanoamérica y la República Dominicana no es una excepción. Las formas de diminutivos que se oye más en el país son *-ito* (*chiquito*) y *-ico* (*ratico*). Sin embargo, la forma *-ico* solo aparece cuando la última consonante de la base a la que se le añade el sufijo es una /t/. Hay ocasiones cuando las dos formas de diminutivos están en la misma palabra, para evitar la repetición del mismo sonido, como en la palabra *chiquitico* (de la palabra *chico*). Tampoco se usa los diminutivos solo con los sustantivos y adjetivos, sino se los aplica a algunos adverbios, por ejemplo *ahorita*, *cerquita* o *tempranito* (Alba 2004: 117 – 121).

Un rasgo que también es visible en otros países hispánicos es la alternancia *-mos/-nos* en las formas verbales esdrújulas de la primera persona plural del imperfecto de indicativo y de subjuntivo, por ejemplo *hablábamos/hablábanos, pudiéramos/pudieranos*. El mismo proceso no sucede con la primera persona del plural de otros tiempos verbales y es porque en las palabras vistas arriba el acento cae en la sílaba anterior a la penúltima que hace analogía con los imperativos acompañados del pronombre enclítico *-nos* donde el acento está en la misma sílaba. Sin embargo, ese fenómeno no es aceptado por el habla culta dominicana y normalmente los hablantes no están conscientes de que hacen ese cambio (Alba 2004: 121-122). Un otro proceso que no ocurre en el habla culta formal pero se ve en el habla popular es la formación de plurales con la marca *-se* en palabras terminadas en vocal acentuada. Es raro oír la forma correcta *-es* cuando la vocal final es /i/ o /u/ en el habla espontánea, incluso en las clases sociales más altas. Por ejemplo se ve la tendencia en palabras como *ají – ajíse* o *rebú – rebúse*. Además por peculiaridades fonéticas se puede ver formas como *cruce, felice* y *luce* porque la pronunciación de las formas singulares de esas palabras son respectivamente *crú, felí* y *lú* (Alba 2004: 122). Este fenómeno también aparece en algunos partes de la República Dominicana en palabras que terminan en vocales átonas o consonantes, por ejemplo *mujer – mujérese, casa – casáse* (Lipski 1996: 366). Una otra curiosidad en el español dominicano es que no se usa el cambio de género para la distinción entre el árbol y su fruto. En vez de la forma masculina para designar el árbol, los dominicanos usan la versión analítica o perifrástica que pone todo bajo el género *mata*, por ejemplo *mata de naranja, mata de mango*. Es también común en el habla dominicana que algunos sustantivos tienen el género opuesto al español general. Por ejemplo la palabra *calor* es femenina y *sartén* masculina (Alba 2004: 122-123).

En el habla dominicana la relación de concordancia entre el pronombre objeto indirecto plural átono *les* y el nombre al que hace referencia se pierde bastante a menudo. Por ejemplo aparecen frases como: *el profesor le mandó una carta a sus estudiantes*. Y en esa frase la desaparición de la /s/ en *le* no

es una eliminación fonética sino una falta de conciencia de la relación sintáctica existente entre el pronombre y el sustantivo. Además se puede confundir las funciones de objeto directo e indirecto cuando las representa una forma átona de pronombre. En consecuencia se puede ver, en una oración como *yo les conté un chiste a los niños*, versiones como *yo se los conté*, donde los hablantes cambian el objeto directo del singular al plural para hacer referencia al objeto indirecto. Por otra parte, los dominicanos mantienen la distinción entre *lo* y *le* y el fenómeno descrito arriba aparece en el habla culta y en los grupos sociales más altos (Alba 2004: 129 – 131).

La eliminación de la /s/ final de palabra en el español dominicano crea un peligro de confusión, porque es la marca del plural y hace la diferencia entre la segunda y la tercera persona del singular. Por esa razón los dominicanos tienen que buscar otras maneras para hacer la diferencia. Como lo hacen entre las dos personas de verbos, es explicado en la parte 2.3.2. Aunque la /s/ final de palabra está ausente, hay otras posibilidades para expresar la oposición singular-plural en el español. Los dominicanos usan los siguientes mecanismos complementarios para expresar la pluralidad:

- morfológicos: *Yo no tengo la facilidad que tú tiene*
- sintácticos: *Esa muchacha bailan bien*
- léxicos y semánticos: *Se compró un par de zapato.*

Como se puede ver de los ejemplos arriba la información de la pluralidad está presente (Alba 2004: 132-133). Un rasgo, que también es conocido en otros países hispánicos, es el empleo del posesivo acentuado después del nombre, en lugar de poner la variante inacentuada delante del sustantivo, por ejemplo en frases como *la mamá mía* o *el hermano tuyo*. Tampoco se usa el pronombre *cuyo* que se sustituye normalmente por la forma *que su* (Alba 2004: 133-134).

Es común en la República Dominicana el uso de los verbos impersonales *haber* y *hacer* en plural para concordarlos con el sustantivo objeto directo. Son muy frecuentes las frases siguientes: *En el cumpleaños, habían regalos para todos los niños; Ya hacen diez años que ella se fue para Nueva York* (Alba 2004: 134). También tiene un valor focalizador el verbo *ser* en el

español dominicano para centrar la atención al elemento siguiente, así que no es raro oír expresiones como: *fue aquí que Juan murió* o *era sudando que estaba* (Alba 2004: 135). Como en otras partes de Hispanoamérica, los dominicanos prefieren unos tiempos verbales a los otros. Tienen la tendencia de usar el pretérito simple en contextos donde el español peninsular preferiría el pretérito perfecto – preguntan *¿dormiste bien?* en vez de *¿has dormido bien?*. Sin embargo, ese uso no significa que los dominicanos no conocen el tiempo compuesto. Al contrario, lo pueden aplicar en situaciones donde no es la opción obligatoria (Alba 2004: 136). El dialecto dominicano también prefiere el uso del futuro perifrástico (*ir a + infinitivo*) al futuro analítico (*jugaré*), hasta que casi no se ve el futuro simple en el habla espontánea. En las oraciones condicionales, es muy común la simplificación en el uso de los tiempos verbales. Es decir, en el español dominicano se emplea el imperfecto del subjuntivo en las dos partes de una oración, por ejemplo en una frase como: *si yo fuera rico, comprara un carro nuevo* (Alba 2004: 137-138).

El queísmo y dequeísmo también aparecen en el español dominicano, que significa que los dominicanos pierden la preposición que está delante del subordinante *que* en construcciones verbales donde se lo requiere y añaden la preposición *de* delante del *que* en contextos donde no se lo necesita. En la República Dominicana pueden surgir oraciones como: *yo estoy seguro que todo va a salir bien* o *eso significa de que ellos lo sabían*. Además es un fenómeno bastante extendido eliminar la preposición *a* delante del objeto directo personal y del indirecto (*llevaba el niño en los brazos; mi amigo no le gusta que lo corrijan*). Esa tendencia no ocurre cuando el objeto es un nombre propio (Alba 2004: 138 – 141). Muchos dominicanos tienden a concordar las palabras que tienen función de adverbios como si fueran adjetivos y así nacen frases como *el está media enferma* o *la tuerca quedó demasiada floja*. Además se oye frecuentemente adjetivos en función adverbial, especialmente cuando el estilo es informal, por ejemplo en esas frases: *tuvo que trabajar duro para conseguirlo* o *no hables tan fuerte* (Alba 2004: 141-142).

3.3.1 La doble negación

Hay una construcción sintáctica que no aparece en ningún otro país hispanoamericano y que es característica al español dominicano. Es la doble negación, es decir, el enunciado que contiene un marcador negativo antepuesto y otro pospuesto al verbo, como en las siguientes oraciones: *yo no sé decirle no; nosotros no queremos no*. Una causa de ese fenómeno puede ser porque es útil para distinguir una frase afirmativa *nosotros nos vamos* (pronunciada como *nosotros no vamo*) de la construcción negativa *nosotros no vamo no*. Sin embargo, esas oraciones no toman en consideración que el adverbio negativo *no* en sí es una palabra acentuada y el pronombre *nos* no la es y eso significa que la entonación de la frase ya hace la diferencia entre el afirmativo y el negativo. Algunas características más importantes de esa estructura son las siguientes:

- la construcción es estigmatizada en el país y la usan los grupos sociales bajos
- la negación forma una sola unidad de entonación con el enunciado y no se puede confundirla con la partícula negativa del español general que tiene carácter enfático
- la doble negación es usada para rechazar o reformar una falsa presuposición, cuando la negación simple es solo para dar información
- la doble negación puede tener influencias africanas, se ha descubierto que el origen de la estructura está en un primitivo código afroportugués (Alba 2004: 143 – 145).

3.3.2 El sujeto pronominal y las preguntas sin inversión

En el español estándar se puede ver la información de persona en la terminación de los verbos y por esa razón no hace falta usar los pronombres sujeto. Sin embargo, en la República Dominicana, como en los otros países del Caribe se produce el uso abundante de sujetos pronominales que acompañan a los verbos, algunos ejemplos de esas frases son *ya tú sabes*;

esa hoja que tú traes. Los dominicanos usan los pronombres sujeto con mucha frecuencia y una de las razones por qué lo hacen es para la búsqueda de un ajuste del sistema para compensar la desaparición de la /s/ final, que pierde la marca de la segunda persona singular. Así la pérdida de la /s/ final en los verbos de la segunda persona singular no provoca confusiones para el oyente. Aunque el pronombre aparece en muchos casos, no es tan frecuente en las otras formas verbales y ese comportamiento está condicionado por factores funcionales. Además es muy normal en el habla dominicana la anteposición de sujeto, generalmente pronominal, en construcciones verbales de infinitivo, contrario a lo que en el español general hay una preferencia por la posposición. Por ejemplo se lo ve esa tendencia en frases como: *después de tú ido, en yo llegando* (Alba 2004: 123 – 127).

Uno de los rasgos que también trata el tema de los sujetos es lo de poner el pronombre delante del verbo en preguntas que presenta un orden sin inversión, cuando en el español estándar la preferencia es colocar el sujeto después del verbo. En el español dominicano es normal escuchar preguntas como *¿Qué tu quieres?* o *¿Cómo tú estás?*. Y la última pregunta mencionada es también el saludo informal preferido de los dominicanos que según los rasgos fonéticos del habla del país se transforme en *¿Cómo tú tá?* (Alba 2004: 128-129).

3.3.3 El pronombre *ello*

Ello, en el español estándar, es un pronombre neutro de tercera persona y que se distingue morfológicamente de su homólogo masculino y que tiene el mismo significado que *eso*. El uso del pronombre ha casi desaparecido y es hasta arcaico en el español. Sin embargo, en el español dominicano *ello* se sigue en uso en esta variedad y también aparece en construcciones desconocidas en el español estándar moderno y es uno de los rasgos que no se ve en ningún otro país caribeño o hispanoamericano. Las maneras diferentes de usar el pronombre son las siguientes:

- como sujeto impersonal: *Ello es fácil llegar; Ello hay maíz*
- en el sentido de una conjunción: *Ello veremos; Ello, quizás no viene*
- para indicar vacilación o probabilidad o aceptación: *¿Vas al pueblo? - Ello; ¿Y usted cree que está muerto de verdad? - Ello*
- para aseveraciones enfáticas: *Ello sí; Ello no* (Hinzelin, Marc-Olivier; Kaiser, Georg A. 2007: 2-3).

Las frases más frecuentes en que aparece el pronombre *ello* son *ello hay que, ello lo dijeron, ello parece, ello llegan y ello hay + sustantivo* (Hinzelin; Kaiser 2007: 7). Como muestran los ejemplos arriba el uso del pronombre no solo limita a construcciones impersonales. *Ello* puede aparecer en situaciones donde no ejerce la función de sujeto y es, en vez, un pronombre expletivo. También tiene el pronombre el papel de un marcador discursivo, es decir, refleja las actitudes del hablante relacionadas con la expresión de la voluntad y aparece exclusivamente en la posición inicial de la frase. Tampoco es el uso de *ello* obligatorio en una construcción impersonal, sino el hecho si el hablante usa o no usa el pronombre depende de la actitud: para énfasis o afectación personal (Hinzelin; Kaiser 2007: 10 – 12).

3.4 La semántica y el léxico

La República Dominicana comparte una base léxica con las otras variedades del español y la cantidad de las palabras exclusivamente dominicanas es bastante pequeña a comparación con el conjunto de su vocabulario (Alba 2004: 149). Un característico que se nota en el vocabulario de los dominicanos es el uso de los arcaísmos. Unos ejemplos de esas palabras son *boto* (sin punta ni filo), *bravo* (enojado), *bregar* (trabajar), *dilatarse* (demorarse), *escampar* (dejar de llover), *frisa* (manta), *guayar* (rallar), *mata* (planta de cualquier tipo, hierba o árbol), *mondar* (pelar una fruta), *musaraña* (gesticulación burlesca), *prieto* (negro, de color oscuro). Se ha dicho que no se puede encontrar en ningún otro país hispanohablante un vocabulario que esté tan lleno de palabras obsoletas que en Santo Domingo.

Sin embargo, hoy en día los arcaísmos no constituyen un rasgo distintivo del español dominicano porque se los puede encontrar en otros países hispanoamericanos y el uso de la lengua de la gente cambia continuamente (Alba 2004: 152 – 154).

Los marineros eran unos de los primeros pobladores en las Américas y por eso no es curioso que en el léxico del español de Hispanoamérica hay muchos términos de origen náutico que se usan como palabras comunes. Por ejemplo son palabras como *amarrar* (atar), *soga* (cuerda) o *zafar* (soltar). También se utiliza en lugares rurales dominicanos expresiones como *la peca ta mala* (*la pesca está mala*) o *¿cómo ta la peca?* donde la palabra *pesca* significa *cosa o situación*. El uso de marinerismos como palabras comunes es por los colonizadores marineros y el contacto prolongado de los otros colonizadores con el ambiente marítimo (Alba 2004: 155). Los taínos eran los indígenas que vivieron en La Española cuando llegaron los colonizadores y ya en el siglo XVI eran casi extintas. Por la misma razón la influencia indígena no es muy existente en el español dominicano (Alba 2004: 167). Sin embargo, hay una cantidad de términos indígenas que son usados por los dominicanos. Son los siguientes: *ají, batata, batey, bohío, cabuya, cacique, caoba, cazabe, cigua, comején, conuco, guano, guanábana, güira, hamaca, higüero, jaiba, jobo, maíz, maní, sabana* (Alba 2004: 174).

Han quedado en el vocabulario dominicano algunos afronegrismos, por razones históricas, como *féferes* (utensilios, trastos), *cocolo* (negro de las islas inglesas), *guineo* (banana, tipo de plátano), *macuto* (cesto, saco de palma o de cabuya), *mangulina* (tipo de canto y baile), *bachata* (fiesta, música popular) y *ñáñara* (llaga). Sin embargo, la presencia de africanismos no es tan visible que de los indigenismos en el léxico y la mortandad de esos términos es mucho más alta (Alba 2004: 176). Aunque la influencia haitiana al vocabulario dominicano no ha sido estudiado todavía existen algunos términos de procedencia haitiana: *baché* (recipiente, usado principalmente en las cárceles en el que se echan los excrementos), *baquiní* (velorio de niños), *carabiné* (baile campesino), *congrí* (comida que consiste en arroz

mezclado con habichuelas), *mañé* (haitiano, despectivo), *papá bocó* (brujo; persona que tiene mucha autoridad e influencia) (Alba 2004: 181).

Las palabras procedentes del inglés, los anglicismos, están muy visibles en el español dominicano y su cantidad sigue creciendo como en el español contemporáneo en general. Algunas de esas palabras son *panties, batear, hit, donqueo, softbol, greifrú, sandwich, clóset, freezer, chatear, escanear y fax* (Alba 2004: 182). En el habla espontánea, sin embargo, no tienen tanta importancia que se supone y las palabras patrimoniales los pasan con una gran magnitud. Los campos en que se encuentra más anglicismos son medios de transporte, juegos y diversiones y el vestido porque son los más influidos por el inglés (Alba 2004: 192). Un deporte que es muy popular y también ha contribuido al vocabulario dominicano es el béisbol, que en la República Dominicana se llama la pelota. Sucede que muchas de esas palabras conectadas a la pelota son también anglicismos como *pitcher, play, bateador, catcher, jonrón, out, strike, hit, doble play* etc (Alba 2004: 201-204). También ha entrado la terminología de la pelota al lenguaje corriente donde ha creado algunas expresiones metafóricas: *dar un palo* (la idea de una decisión o un negocio muy exitosos), *estar a tiro de hit* (algo que está a punto de ser concluido), *jugar las dos bases* (alguien que es bisexual), *ser un flai al catcher* (una cosa fácil de hacer o una persona sencilla) (Alba 2004: 207).

Para terminar con esa parte la autora presentará algunos ejemplos de palabras y expresiones de diversos orígenes que son de uso común para los dominicanos pero las palabras no son exclusivas al país sino que se las utiliza con un sentido diferente a los otros países. Por ejemplo se usa en el país las siguientes palabras: *busú* (mala suerte), *cuarto* (dinero), *chin* (poquito), *guapo* (valiente), *moro* (comida en que se mezcla arroz con habichuelas o guandules), *pana* (amigo), *pariguayo* (persona muy tímida, que tiene poca habilidad, tonta) y *yunyún* (hielo raspado, mezclado con un refresco; un sinónimo es *friofrío*). Las palabras fueron tomadas de los libros de Orlando Alba (2004: 149 – 151) y John M. Lipski (1996: 368). Una palabra que se oye muy frecuentemente en el habla de los dominicanos es el

23

término *vaina* que aparece en expresiones con valor exclamativo de disgusto o desaprobación como por ejemplo ¡*Qué vaina!* ¡*Mira esa vaina!* ¡*Déjate de vaina!*. Entre algunas expresiones populares utilizadas en el país son las siguientes: *tá pasao* (eso no se hace, tú hiciste algo mal); *ey loco* (hola amigo); *aplicando tigueraje* (actuando como un callejero); *dame dato* (cuéntame); *tá cool, tá gevi, tá ful, tá apero* (cuando algo es muy bueno); *loco, viejo, mano* (expresiones usadas para indicar compañerismo) (Reyes, Jalinton). Se encuentra la lista completa de las palabras y las frases en los anexos 1 y 2.

4 Los rasgos del español de la República Dominicana en la novela “Over”

La primera parte del análisis se centra en la novela “Over” del escritor dominicano Ramón Marrero Aristy que fue escrita en 1939. La autora ha elegido este libro para la tesina porque la obra tiene diálogos auténticos de campesinos dominicanos. Es decir, el autor de la novela ha intentado reproducir el modo de hablar de los personajes. Se ha dicho que la obra puede ser útil hasta para investigaciones fonéticas porque Ramón Marrero Aristy ha escrito los diálogos con tanta fidelidad al modo de hablar de los dominicanos (Hernández Soto, Carlos 2009). La acción de la novela tiene lugar en los bateyes de la parte este de la República Dominicana donde hay grandes plantaciones azucareras. Como la acción tiene lugar en los principios del siglo XX es interesante ver si el modo de hablar ha cambiado o si los rasgos son los mismos que en las películas analizadas en la parte 5. Los personajes que ha elegido la autora para la tesina son mayoritariamente el policía Cleto que habla en el dialecto cibaeno y también los otros campesinos dominicanos que pasan por la bodega. Marrero Aristy ha también usado personajes de Haití y de las islas caribeñas angloparlantes pero el modo de hablar de estas personas no tiene importancia para la presente tesina. El método de analizar la novela en la presente tesina es coger todos los diálogos de los personajes dominicanos y encontrar los rasgos que la autora ha descrito en la parte 3 y además ver si hay algunas características propias dominicanas que no están en la parte teórica. La autora dejará los ejemplos en la forma en que están escritos en el libro sin corregirlos y cambiarlos.

En primer lugar la presencia de los diminutivos es muy visible. Hay varios ejemplos donde los personajes prefieren los diminutivos a las palabras regulares hasta que el uso de los diminutivos parece ser excesivo. En total hay aproximadamente 50 diminutivos en el texto analizado. La palabra *maidito*¹ (maldito), como es escrita en la novela, aparece más

frecuentemente, seguida por *mujeicita*² (mujercita). Entre muchos aparecen los siguientes ejemplos: *con su cara de angelito*³, *la que ma me gutara fuera la mujeicita*⁴, *ya taba pellicando a la mi chiquita*⁵, *la má ladrón de toitico son el blanco*⁶, *lo conoco dende chiquiningo*⁷. Como se puede ver en los ejemplos se usan los diminutivos con sustantivos y adjetivos. La autora no encontró concurrencias donde los sufijos fueron añadidos a los adverbios.

En segundo lugar la autora encontró muchos casos donde la pluralidad no es expresada con la /s/ final sino se usa otras maneras para mostrar la oposición singular-plural. Algunos ejemplos son *lo pájaro*⁸, *la consideracione*⁹, *lo bateye*¹⁰, *eso blanco son*¹¹, *lo peone*¹². En los ejemplos los mecanismos usados para expresar la pluralidad son morfológicos y sintácticos. Es decir, en ejemplos como *lo bateye* o *la consideracione* se ve la pluralidad en las formas de las palabras. Es visible que en estos ejemplos los hablantes han quitado la /s/ final de la palabra que también es un rasgo muy común en la República Dominicana. En la frase *eso blanco son* la pluralidad es expresada en el verbo que está en la tercera persona plural. También aparece la formación de plurales con la marca *-se* en ejemplos como *probe mañese*¹³ y *dié mañese*¹⁴ porque la forma singular de esa palabra es mañé (en la novela se refiere a los haitianos con el término).

En tercer lugar hay un uso abundante de sujetos pronominales, especialmente en la primera persona como hay siempre una persona hablando y normalmente de si mismo. Sin embargo, la tendencia no aparece tanto como la autora esperaba y no es un característico muy visible en los

2 p. 35
3 p. 33
4 p. 35
5 p. 37
6 p. 43
7 p. 161
8 p. 33
9 p. 39
10 p. 47
11 p. 47
12 p. 55
13 p. 55
14 p. 82

diálogos de los personajes. La autora encontró los siguientes ejemplos: *yo le aseguro que*¹⁵, *yo no he trompezao*¹⁶, *yo he comio laigo*¹⁷, *ya yo toy cansao*¹⁸, *yo no le aguanto vaina a nadie*¹⁹. En esas expresiones el sujeto pronominal no es necesario y tampoco se lo necesita para determinar el número de la persona como la autora explicó en la parte 3 para explicar el uso excesivo de los pronombres. Una peculiaridad que la autora notó en el texto era la confusión entre el orden de las palabras en frases donde se necesitan pronombres objeto indirecto y directo. Por ejemplo hay frases como *me se oivido*²⁰, *me se apareció*²¹, *me se quedó paraíta*²², *me se pudo*²³, *no me se olvida*²⁴, *me se cayó*²⁵, en la novela. Aunque la presencia de esas frases incorrectas es frecuente, no es seguro si se puede considerarla un rasgo del español dominicano. Una explicación para esa tendencia puede ser que el nivel de la educación de los personajes es bajo y Ramón Marrero Aristy quería que las personas serían auténticas en su forma de hablar y esa confusión puede ser bastante común. Sin embargo, no hay mucha coherencia porque hay también varias frases donde el uso de los pronombres objeto indirecto y directo es correcto. Hay un caso donde el verbo ser tiene un valor focalizador para traer atención al elemento siguiente: *pero si ahora fué que me acordé*²⁶. Como se puede ver el hablante quiere enfatizar que era ese momento cuando le acordó de algo.

Antes de entrar en el tema del vocabulario y las expresiones que usan los personajes de la novela, la autora quiere tratar la tema de la fonética. Aunque Marrero Aristy ha logrado escribir todos los diálogos en la manera como las personas pronuncian sus palabras, en la presente tesina se va a analizar la pronunciación de los dominicanos en la parte 5 donde los textos han sido cogidos de dos películas dominicanas. Sin embargo, hace falta

mencionar con pocas palabras las características fonéticas encontradas en la novela. Como el personaje que tiene más texto en el libro es el policía cibaño se puede notar claramente que también su pronunciación sigue el dialecto de esa región. Por ejemplo, en casi todos los casos la /r/ y la /l/ final de sílaba y palabra han sido sustituidas por la /i/, es decir, ha ocurrido la desconsonantización. Entre algunos ejemplos son: *saiga d'eso rincone y venga a poneime una toma*²⁷; *tiene la música poi dentro*²⁸; *ese maidito romo*²⁹; *voy a dejai de bebei romo*³⁰. La /d/ intervocálica también suele desaparecer en la mayoría de los casos, por ejemplo en frases como *yo no he trompezao*³¹; *me ha dao garrapela*³²; *eso e verdá*³³. La /s/ final de sílaba y de la palabra suele desaparecer pero también hay casos en el texto donde se la aspiran. Algunos ejemplos son los siguientes: *uté tá viviendo mejoi que l'aminitradol dei central*³⁴; *eso son lo pájaro ma mal enjendrao*³⁵; *tú ere rico*³⁶; *tú come tó lo día*³⁷; *unoj mochazo en el maldito fuego*³⁸; *noj ta llevando el diablo*³⁹. Hay algunas ocurrencias donde se conserva el sonido aspirado de la /h/, por ejemplo en las siguientes frases: *andaba juyendo*⁴⁰; *la virren lo jaga bien empliao*⁴¹; *ese hombrecito ej un jabladoi*⁴². Para terminar con ese párrafo la autora también notó que en vez de decir *pobre* como es correcto, los personajes usaron la forma *probe*, por ejemplo *yo era quien había peijudicao ai probe hombre*⁴³; *por aquí no pué cruzai un probe campesino*⁴⁴; *uté me vé que soy ei terroi de lo probe mañese*⁴⁵.

Por último, la autora encontró varias palabras y expresiones dominicanas de

28

27 p. 32
28 p. 33
29 p. 34
30 p. 34
31 p. 35
32 p. 34
33 p. 70
34 p. 32
35 p. 33
36 p. 94
37 p. 94
38 p. 126
39 p. 144
40 p. 33
41 p. 133
42 p. 161
43 p. 39
44 p. 55
45 p. 55

cuales algunas también están en los anexos 1 y 2. Es muy común en la República Dominicana usar *un chin* en vez de *un poquito* y hay dos ejemplos donde la palabra aparece: *aicánceme un chin de agua*⁴⁶; *deme un chinguito de azúcar pa endulzarme la boca*⁴⁷. Como es interesante ver la palabra chin es un diminutivo en si pero en el segundo ejemplo el hablante la convierte a un doble diminutivo añadiendo un sufijo a la palabra. Como escribió la autora en la parte 3.4 el término *vaina* es muy frecuente en el habla de los dominicanos de hoy en día y hay dos casos en la novela también. Los ejemplos son los siguientes: *porque lo que soy yo no le aguanto vaina a naiden*⁴⁸; *miren que vaina*⁴⁹. Normalmente ese término tiene valor de disgusto o desaprobación como se puede ver de los ejemplos también pero ahora ese término tiene un significado más general y se lo oye mucho en el habla de los dominicanos. La palabra *compadre* es muy común en toda Latinoamérica para referir a amigo o compañero pero los dominicanos han transformado la palabra a *compai*, que es la versión coloquial de *compadre*. En la novela *compai* también aparece en cuatro casos. Los ejemplos son: *pero bueno, compai*⁵⁰; *qué va, compai*⁵¹; *porque tu come tó lo día, compai*⁵².

La autora encontró dos términos que no están en la lista del anexo 1 pero tienen una importancia en el vocabulario dominicano. El primero es el término coloquial *carajo* que aparece en el texto varias veces. Según la Real Academia Española la palabra es usada para expresar disgusto, rechazo, sorpresa, asombro etc (RAE). El otro término es *romo* que los dominicanos usan en vez de ron. Aunque es una palabra bastante popular en la República Dominicana, en la novela se puede notar las dos palabras para referir a la bebida alcohólica. Además de esas dos palabras la autora notó que los hablantes usan la frase *el diablo* para expresar sorpresa o disgusto con algo. Es usada como una frase exclamatoria, por ejemplo en la frase *j'ei diablo*⁵³.

Sin embargo, no hay tantos casos en los diálogos de la novela y es por esa razón porque la autora va a hablar más de esa frase en la parte 5.

Entre las palabras encontradas en el texto hay algunos dominicanismos que se tiene que comentar. La primera es el término *batey* que es un indigenismo como comentó la autora en la parte 3.4 y que es un lugar ocupado por casas de vivienda, calderas, trapiche, barracones y almacenes (RAE). El término tiene importancia porque la acción de la novela pasa en uno de los bateyes del este de la República Dominicana y es el lugar donde normalmente vivieron los trabajadores de las plantaciones azucareras. Además hay una palabra de procedencia haitiana que se usa más que una vez y es el término *mañé* y es una palabra despectiva y significa haitiano. La actitud hacia los haitianos de los personajes dominicanos es también visible a través de ese término porque se puede ver que tienen problemas con la presencia de la gente del país vecino. Por ejemplo en la siguiente frase: *cállate la boca, mañe del diache, que tu no tiene que meterte en la conversación de la gente*⁵⁴. Pasa lo mismo con la palabra de procedencia africana *cocolo* que significa negro de las islas inglesas. Se puede de nuevo ver la actitud de los peones dominicanos en la frase siguiente: *que a utede y a eta condenao cocolo deberían quemarla junto*⁵⁵.

Los diálogos de la novela también presentaron unas cuantas expresiones dominicanas que la autora va a describir. Hay una frase con que los dominicanos expresan dificultad para hacer algo y la expresión viene del verbo *bregar* que significa luchar con los riesgos y trabajos o dificultades para superarlos (RAE). En el texto la frase apareció en la siguiente forma: *to era brega de aquí, y brega de allí*⁵⁶. En la oración *brega* refiere a que la situación en ese momento era difícil. Aquí la autora de la tesina va a dar una lista de expresiones que encontró en la novela: *hay que tener navaja*⁵⁷ (hay que ser resistente)

*eso blanco son como gato barsino*⁵⁸
*jambre metía en lo seso*⁵⁹ (tener la ambición sellada en el cerebro)
*se le va agriando la piña*⁶⁰
*se tiren al pecuezo*⁶¹ (pelear)
*jugai con candela sin quemame lo deo*⁶² (es imposible lograr algo sin correr riesgos)
*taba hecho un león*⁶³ (estar furioso)
*tiene la música poi dentro*⁶⁴
*en lo bateye hay mucho asusone y lambeojo*⁶⁵.

Para concluir la autora encontró varios rasgos en la novela que fueron descritos en la parte 3 de la tesina. Sin embargo, no se descubrió características nuevas y algunas características que aparecen en las fuentes no existían en los diálogos de los personajes. Por ejemplo, el uso del pronombre neutro *ello* no apareció en ningún caso. Para tener una idea mejor si los dominicanos lo usan en el habla espontánea o no hay que concluir los resultados de la parte 5 de la tesina también. Los rasgos fonéticos existían mayoritariamente todos y por esa razón sería interesante hacer una investigación fonética de la novela. Sin embargo, como todos los diálogos son fabricados y es ficción no hace falta precisar en el tema en la presente tesina como la autora tiene otras fuentes para analizar la pronunciación de los dominicanos. Fue difícil encontrar las características morfológicas y sintácticas porque son más estables y como dijo la autora en la parte 3 no son exclusivas al español dominicano. Sin embargo, se encontró algunos rasgos que eran bastante visibles. El vocabulario usado en la novela era bastante extenso y por esa razón y falta de espacio la autora solo incluyó las palabras y expresiones más destacadas.

5 Los rasgos del español de la República Dominicana en las películas “La Soga” y “El Rey de Najayo”

La segunda parte del análisis se centra en dos películas dominicanas “El rey de Najayo” (2012) y “La Soga” (2009). Ambas se las han grabado en la República Dominicana y la acción también tiene lugar en el país. El tema central de las películas es el tráfico de las drogas que es un gran problema en el país. En “El Rey de Najayo” se ve la vida a través de los ojos del narcotraficante y en “La Soga” se la ve del punto de vista de la policía que persigue los vendedores de drogas. Los protagonistas ambos sobreviven un trauma en su infancia que los lleva a las selecciones que hacen en su madurez. Las dos películas tienen el mismo actor dominicano, Manny Perez, como protagonista. Manny Perez nació en Baitoa, Santiago, la República Dominicana en 1969 y es convirtiéndose en uno de los actores latinos más conocidos en Hollywood (IMDB). La acción de la película “El Rey de Najayo” tiene lugar en Santo Domingo, la capital de la República Dominicana. Los otros actores que actúan en la película son casi todos dominicanos que significa que se puede confiar en la fidelidad al dialecto dominicano en su forma de hablar. La otra película “La Soga” está grabada en Santiago, la República Dominicana que está en el norte del país. Aunque algunos actores de la película son de Puerto Rico, la mayoría, el protagonista incluido, han nacido en la República Dominicana y los diálogos de estos actores han sido analizados para esta parte de la tesina.

5.1 Los rasgos fonéticos

En la parte 3.2.2 la autora dijo que uno de los rasgos más visibles de la pronunciación de los dominicanos es la eliminación o aspiración de la /s/ final de sílaba o palabra y los resultados encontrados en las dos películas confirman este hecho. Había varios ejemplos donde los actores eliminaron la /s/ o la aspiraron hasta que en casi todos los casos lo hicieron. Por ejemplo, las palabras vamos o vamonos, que fueron usadas frecuentemente,

aparecieron siempre como *vamo* o *vamono* y también había casos donde se aspiraron la /s/ final donde la palabra fue pronunciada como *vamoj*. Una otra frase que era bastante popular era *está bien* que siempre fue pronunciado como *tá bien*. En la palabra usted se perdió la /s/ con la /d/ y la forma de pronunciar la palabra era *uté* o en el caso de plural se podía oír *ujtede* también. Cuando se trata de la /s/ final del verbo de la segunda persona singular, era bastante raro oír la pronunciada. Es decir, los hablantes la eliminaron en casi todos los casos. Entre algunos ejemplos son: *cuanto tú va a querer*⁶⁶; *ya tú sabe*⁶⁷; *que tú quiere que haga*⁶⁸; *tú verá*⁶⁹; *yo sé quien tú ere*⁷⁰. Dos ejemplos que muestran perfectamente ese rasgo son los siguientes: *hata que no muramo*⁷¹ y *eso é ná, loco*⁷².

La otra característica que era muy visible en la pronunciación de los actores era la caída de la /d/ intervocálica. El rasgo apareció más en los participios de los verbos, por ejemplo en palabras *estao*⁷³, *tomao*⁷⁴, *cuidao*⁷⁵ (estado, tomado, cuidado) y *dejao*⁷⁶, *depoltao*⁷⁷ (dejado, deportado). También solía caer cuando estaba al final de palabra, especialmente cuando la palabra terminó en *-dad*. Entre algunos ejemplos la /d/ desapareció en palabras como *veldá*⁷⁸ (verdad), *oportunidá*⁷⁹ (oportunidad), *necesidá*⁸⁰ (necesidad). Los ejemplos son tomados de la película “El Rey de Najayo”. Sin embargo, las palabras en que se más ve esa tendencia son los adverbios todo y nada y el pronombre usted que fueron pronunciadas en la mayoría de los casos como *tó*, *ná* y *uté*.

La pronunciación espontánea de la /r/ y /l/ final de palabra es también una

66 “El rey de Najayo” 6,28
 67 “El rey de Najayo” 7,35
 68 “El rey de Najayo” 10,42
 69 “La Soga” 9,28
 70 “La Soga” 12,41
 71 “El rey de Najayo” 11,49
 72 “La Soga” 9,26
 73 “El rey de Najayo” 12,20
 74 “El rey de Najayo” 26,30
 75 “El rey de Najayo” 34,12
 76 “La Soga” 30,20
 77 “La Soga” 1:10,30
 78 “El rey de Najayo” 22,30
 79 “El rey de Najayo” 15,02
 80 “El rey de Najayo” 15,53

característica muy típica del español dominicano pero la autora no encontró tantos casos como esperaba antes de hacer el análisis. La razón puede ser que ese rasgo es lo más estigmatizado del habla dominicana y los actores estaban conscientes de su pronunciación. Sin embargo, había unos cuantos ejemplos donde la característica era visible. Por ejemplo, en la película “El Rey de Najayo” se dijo muchas veces *veldá* en vez de verdad y esa palabra pareció más inestable al cambio. La otra palabra que se pronunció diferente era la palabra mierda que se convirtió en *mielda*⁸¹. El tercero ejemplo que la autora encontró se ve en la siguiente frase: *si se pielde*⁸². También había unos casos en la película “La Soga”. Se hizo en la palabra verdad el mismo cambio, los hablantes la pronunciaron como *veldá*⁸³ pero no en todos los casos. Había un caso donde el protagonista dijo *poique*⁸⁴ en vez de porque y como él es de Cibao, es un rasgo visible de su dialecto. Entre otros ejemplos hay esos dos: *goldito*⁸⁵ en vez de gordito y *depoltao* en vez de deportado.

Una tendencia que era inesperada era la pronunciación de la /h/ en algunos casos. Como la autora escribió en la parte 3.2 los dominicanos a veces convierten la /h/ en la /j/ y ese rasgo apareció en las películas también. Hay que mencionar que la pronunciación de la /j/ y la /g/ no es tan fuerte como en España y por esa razón no era raro oír el sonido en lugares donde es incorrecto. En la película “El rey de Najayo” los casos encontrados son los siguientes: *tú jiciste* (hiciste) *la vaina, veldá que sí*⁸⁶; *jablando* (hablando) *ná*⁸⁷; *lo único que tú puede jacer*⁸⁸ (hacer). Los ejemplos tomados de los diálogos de “La Soga” son: *tú tiene que jablar*⁸⁹ (hablar); *tenía que jacer*⁹⁰ (hacer). Como se puede ver de los ejemplos las dos palabras en que se ve la tendencia son los verbos hablar y hacer. La autora no encontró casos donde se usaban otras palabras. Un rasgo que se tiene que mencionar también es el hecho que los dominicanos cortan algunas palabras. El ejemplo perfecto

81 “El rey de Najayo” 10,05

82 “El rey de Najayo” 35,26

83 “La Soga” 44,40

84 “La Soga” 39,58

85 “La Soga” 29,29

86 7,23

87 38,46

88 1:27,05

89 35,03

90 1:12,08

para ese rasgo es la palabra para que apareció como *pá* en casi todos los casos, como en la siguiente frase *son pá tí o son pá l'hombre*⁹¹. Aquí no se trata de la desaparición de la /d/ o la /s/ sino se corta la /r/ y la /a/ de la palabra. Una característica de que no se hablaba profundamente en la parte 3.2 era el alargamiento de las vocales. Como mostraron los hablantes en las dos películas los dominicanos suelen alargar la pronunciación de las vocales hasta un extremo. Se oye muchas veces las vocales hasta que no se puede distinguir las consonantes. Aunque la tendencia no es tan extremo como en Cuba, solo por el hecho que los dominicanos hablan más rápido, es una característica típica al habla dominicana. La autora notó el rasgo en ejemplos como, *donde tú va*⁹², *que tú quiere que haga*⁹³, donde se alargaba la /u/ en el pronombre *tú*. También apareció la tendencia en frases como *el famoso la sogá*⁹⁴, donde se alargaba la /o/ en la palabra *soga* y como es normal para los dominicanos terminar sus frases con la palabra *loco*, cuando están refiriendo a la persona con quien están hablando y de que la autora va a hablar más adelante, la primera /o/ de la palabra se alargaba en casi todos los casos.

5.2 Los rasgos morfosintácticos

En la parte 3.3.2 se escribió sobre el uso abundante de sujetos pronominales y el uso de pronombre en preguntas sin inversión. Después de analizar las dos películas se puede decir que esa característica morfosintáctica es la más visible. Para evitar confusión para el oyente los dominicanos tienen que usar el pronombre de la segunda persona porque casi siempre pierden la /s/ final del verbo que muestra la persona. El caso fue así también en los diálogos analizados y se tiene que suponer que el habla de los personajes era siempre espontáneo sin que ellos pensaron mucho en la formación de sus frases. Algunos ejemplos donde el uso del pronombre es abundante pero necesario por razones de pronunciación son: *tú jiciste la vaina, veldá que sí; ya tú*

91 “El rey de Najayo” 6,50

92 “El rey de Najayo” 5,20

93 “El rey de Najayo” 10,42

94 “La Soga” 2,00

*sabe; tú va ser novia mía*⁹⁵; *tú tá claro*⁹⁶; *tú verá*⁹⁷; *yo sé quien tu ere*⁹⁸; *tú ere guapo*⁹⁹; *tú tiene que jablar*. Los ejemplos verifican el hecho que el rasgo aparece más en el caso de la segunda persona singular. Siguiendo con el mismo tema había muchas preguntas sin inversión también. Y como no es sorprendente la mayoría de los casos trataron de la segunda persona singular. Las frases donde se ve la tendencia son las siguientes: *dónde tú va; cuánto tú va a querer; qué lo qué tú va a hacer*¹⁰⁰; *cómo tú te llama*¹⁰¹; *qué tú quiere*¹⁰²; *cómo tú tá*. También es interesante que en varios casos los personajes comenzaron sus preguntas con la frase *qué lo qué*, que normalmente se usa como una forma de saludo en la República Dominicana, por ejemplo en esas frases: *qué lo qué tu va hacer; qué lo qué tú tá mirando*¹⁰³; *qué lo qué está pasando aquí*¹⁰⁴. Hay también un caso donde se emplea el posesivo acentuado en vez de la variante inacentuada, la frase es la siguiente: *tú va ser novia mía*. Como se ve, decir *tú vas a ser mi novia* sería más lógico.

Aunque la autora no encontró tantas características morfosintácticas como en la novela “Over” hay algunas otras que hace falta mencionar. La primera es el uso de los diminutivos que era bastante frecuente. Como en la novela, la palabra maldito fue muy usada por los hablantes. Si se toma en consideración los resultados de las tres obras analizadas es probablemente uno de los diminutivos más usados en el país. Entre otros ejemplos son: *mira, rapidito*¹⁰⁵; *chiquitico*¹⁰⁶; *maldita puerta*¹⁰⁷; *qué maldita idea*¹⁰⁸;

95 “El rey de Najayo” 42,06
 96 “El rey de Najayo” 7,17
 97 “La Soga” 9,28
 98 “La Soga” 12,41
 99 “La Soga” 25,30
 100 “El rey de Najayo” 8,50
 101 “El rey de Najayo” 38,25
 102 “La Soga” 1:10,23
 103 “El rey de Najayo” 34,05
 104 “La Soga” 4,37
 105 “El rey de Najayo” 6,44
 106 “El rey de Najayo” 11,45
 107 “El rey de Najayo” 28,19
 108 “El rey de Najayo” 36,16

*mujercita*¹⁰⁹; *papelito*¹¹⁰; *goldito*; *maldito carro*¹¹¹; *un poquitito rarito*¹¹². Se puede ver que hay un ejemplo donde el sufijo fue añadido a un adverbio que no es normal al español estándar. Un otro rasgo que se descubrió de las películas era la preferencia para usar los sufijos *-azo* y *-ada*, por ejemplo en frases como *mariconazo*¹¹³; *todo el mundazo*¹¹⁴; *este tiguerazo*¹¹⁵; *pendejada*¹¹⁶. Para terminar con esa parte se puede decir que los rasgos morfosintácticos no eran tan visibles y era más difícil encontrarlos pero como ya se sabe, esas formas son más estables.

5.3 El vocabulario y las expresiones

El vocabulario usado en los diálogos de las películas fue bastante amplio y la autora encontró varias palabras y frases dominicanas. Sin embargo, en la presente tesina se va a analizar solo los resultados más destacados y importantes. En primer lugar, hace falta explicar varias palabras dominicanas que pueden tener otros significados en otros países. Por ejemplo, los dominicanos no usan la palabra *guapo* para referir a una persona bella o atractiva sino a una persona valiente. Como en la película “La Soga” el protagonista dice a un narcotraficante: “Tú ere guapo”, cuando le está amenazando con una pistola y el criminal se queda tranquilo. La segunda palabra que tiene un otro significado, por ejemplo en España, es *moro*, que en la República Dominicana refiere a una comida hecha de arroz. En “El Rey de Najayo” el protagonista dice, cuando está pescando con su amigo, que quiere el moro de su mamá. Además hay varias palabras que los dominicanos usan para referir a un amigo como *maní*, *loco*, *compai*, *manito*, *viejo*, *tiguerón* que aparecen todas en las películas. A veces se dice solo *'pai* en vez de *compai* como en la siguiente frase: *como mi 'pai*¹¹⁷. El término *loco* es lo más

109 “El rey de Najayo” 59,20
 110 “El rey de Najayo” 17,40
 111 “La Soga” 31,38
 112 “La Soga” 49,18
 113 “El rey de Najayo” 9,36
 114 “El rey de Najayo” 1:09,15
 115 “El rey de Najayo” 1:28,30
 116 “La Soga” 1:02,00
 117 “El rey de Najayo” 49,15

común en las películas, hasta que aparece en la mayoría de las frases, donde se quiere la atención de alguien. Hay también una ocasión donde se usa la palabra *compadre* pero como es una situación un poco más formal hace falta usarlo, la frase es *uté cree, compadre*¹¹⁸. Sin embargo, cuando se trata de personas desconocidas los personajes suelen usar la palabra primo. Había varias ocasiones donde los hablantes, cuando estaban hablando con un desconocido, añadieron *primo* al final de la frase. Cuando se habla de una persona joven o poco serio o con poca confianza se suele decir *tigre* o *tiguere* pero como mostraron los resultados del análisis el uso de la palabra es un poco más amplio. Se la aplica también en situaciones cuando se quiere referir a una persona o pillar la atención de alguien sin ninguna connotación mala. Los personajes usan la palabra *tipo* en muchos casos también. Se usa la palabra para referir a cualquier hombre o mujer de quien se está hablando, por ejemplo no es raro oír frases como *ese tipo/tipa aquí*. Normalmente la persona de quien se está hablando no está presente o está fuera de la conversación.

En segundo lugar se va a dar algunos ejemplos más del vocabulario que usan los dominicanos en las películas. Una de esas palabras es *bulto* que los personajes usan a menudo y su significado es hacer ruido para que los otros le presten atención o solo hacer un escándalo. Por ejemplo, en el principio de “El Rey de Najayo” los protagonistas están en la cárcel y uno de ellos está hablando muy alto y siendo ofensivo y el otro le dice: “¡No hagas bulto, loco!”¹¹⁹. También aparece la palabra *bregar*, en la siguiente frase: *quién tú tá bregando*¹²⁰. En la República Dominicana en la lengua coloquial el término se usa cuando algo es difícil de hacer y aquí se refiere a que la persona con quien se está hablando hace la situación más difícil a propósito. La palabra *romo* aparece también, que se usa en la República Dominicana para la bebida alcohólica ron. Como en todas las islas Canarias hispanohablantes en las películas la palabra *guagua* es usada en vez de autobús y *carro* para coche. En la película “La Soga” el protagonista dice

118 “El rey de Najayo” 13,55

119 “El rey de Najayo” 3,37

120 “El rey de Najayo” 57,28

muchas veces *chilito*¹²¹ cuando está hablando de dinero que significa que la palabra no tiene un significado vulgar como en México. Siguiendo con los vulgarismos en la lengua coloquial dominicana hay un par de palabras que los personajes utilizan mucho en las películas. Por ejemplo el insulto más fuerte en el habla dominicana es la palabra *mamagüevos/mamagüevo/mamahuevos/mamahuevo* que tiene el mismo significado fuerte como *hijo de puta* en España. Además hay muchas ocasiones en las películas donde se usa la palabra *pendejada* y tiene el mismo significado en la República Dominicana que en toda Latinoamérica, que es *una tontería* (RAE).

En tercer lugar hace falta comentar las palabras que vienen de otras lenguas pero que los personajes usan. Hoy en día el inglés es probablemente la lengua que más influye al español dominicano. Se lo nota también en el habla de los actores de las dos películas. Por ejemplo, como todo el mundo, los dominicanos usan la palabra *OK*, pero tienen una manera muy diferente para pronunciarlo y lo usan hasta excesivamente. Se puede decir que casi todas las respuestas afirmativas empiezan con la palabra *okay*. La autora no encontró muchos anglicismos pero notó varias palabras inglesas que estaban mezcladas en el habla de los personajes. No era raro oír las frases siguientes: *tamos ready*¹²²; *yo talk*¹²³; *fucking transferencia*¹²⁴. Sin embargo, el uso de esas expresiones no es ciertamente un rasgo del español dominicano, porque el uso de las palabras inglesas en estos contextos no es correcto. Además se usaba de nuevo la palabra *carajo* muchas veces y su significado es explicado en la parte 5. Se puede considerar el término *soga* como un marinerismo porque es el título de la película y en ella era el apodo del protagonista. La autora encontró un afronegrismo que era la palabra *bachata* pero no en el significado de fiesta sino se está hablando del estilo de música popular en la República Dominicana. El ejemplo es cuando en la película “La Soga” la mujer en quien el protagonista estaba interesado le

121 “La Soga” 40,11
122 “El rey de Najayo” 1:12,00
123 “La Soga” 25,43
124 “La Soga” 41,58

pregunta si el no baila ni bachata, que para ella era extraño porque todos los dominicanos saben bailar la bachata¹²⁵.

Por último, la autora quiere destacar algunas expresiones que los personajes usaron excesivamente o que ella encontró mencionables. La primera es la pregunta *qué fue* que los dominicanos usan en muchos contextos y en diferentes maneras. Por ejemplo, como la expresión *qué lo qué*, se puede iniciar cada pregunta con *qué fue* o se lo puede usar como una pregunta en sí mismo. Un ejemplo de su uso es la siguiente pregunta: *¿qué fue que pasó a papá?*¹²⁶. Como se ve, no hace falta usar la expresión pero los dominicanos lo suelen añadir a los principios de las preguntas. Además de esa función se puede usar *qué fue* para expresar sorpresa o descontento con algo. Usado como una pregunta en sí mismo, *qué fue* significa normalmente *¿qué pasó?*. La segunda expresión que los personajes usaron era *dale pá* y su significado depende del adverbio con que el hablante termina la frase. Por ejemplo, en la película “La Soga” el protagonista dice a uno de sus captivos: “Dale pá allá”¹²⁷, con que quiere decir que la persona tiene que caminar a un sitio. Al contrario a ese significado en “El Rey de Najayo” cuando uno de los trabajadores del protagonista le pregunta que quiere hacer con uno de sus enemigos, el protagonista le dice: “Dale pá abajo”¹²⁸. En este contexto la frase significa *mátalo*.

5.4 Las expresiones y palabras más populares

En este último capítulo del análisis de las dos películas dominicanas se va a analizar cinco palabras y/o expresiones encontradas que eran las más populares y los personajes las usaron demasiado. Son las siguientes:

– *vaina*: el significado de esa palabra es muy amplio y los dominicanos la usan en cualquier situación. En la parte 3.4 la autora dice que la palabra aparece en expresiones con valor exclamativo de disgusto o desaprobación

40

125 “La Soga” 49,03
126 “El rey de Najayo” 34,50
127 “La Soga” 29,13
128 “El rey de Najayo” 1:29,00

pero como van a mostrar los siguientes ejemplos el uso ha extendido infinitamente: *se acaba esa vaina*¹²⁹ (la situación se acaba); *tú hiciste la vaina*¹³⁰ (la cosa); *cómo es la vaina*¹³¹ (cómo va todo); *hay una vaina que hacer*¹³² (hay algo que hacer); *qué vaina es*¹³³ (qué está pasando aquí). Como se puede ver de las frases arriba hay solo una donde el hablante expresa disgusto. De eso se puede suponer que la palabra vaina tiene un uso y significado muy extenso, hasta que era uno de los dominicanismos más usados en las películas.

– *qué lo qué*: los dominicanos normalmente usan la expresión como un saludo pero como la autora encontró, hay otros significados también. *Qué lo qué* significa: *¿Qué tal?*, *¿Qué hay de nuevo?*, *¿Cómo va todo?*, *¡Hola!*. En la mayoría de los contextos la expresión fue usada así pero también se la puede aplicar a preguntas. Por ejemplo, los dominicanos suelen ponerla enfrente de preguntas como: *¿Qué lo qué tú tá mirando?*¹³⁴, *¿Qué lo qué está pasando ahí?*¹³⁵. Es decir, los dominicanos la usan como la expresión *qué fue*.

– *diablo*: la palabra tiene un uso excesivo en el habla de los dominicanos. Se la usa en frases para expresar sorpresa o disgusto. Un ejemplo es el siguiente: *qué maldito, pariguayo, diablo*¹³⁶. En la frase la palabra pariguayo significa bobo o tonto en la lengua coloquial dominicana y el hablante no está contento con algo que ha hecho la persona con quien está hablando.

– *coño*: es una palabra bastante vulgar en la República Dominicana, aunque en España ya no la es. Se la usa mucho en las películas y tiene el mismo significado como la expresión *carajo*. Aunque la palabra es vulgar en el país, los hablantes terminan casi cada su frase con la palabra en muchas ocasiones.

– *ya tú sabe*: los dominicanos usan la expresión como una conjunción o una respuesta afirmativa. Por ejemplo la frase tiene la función de una

129 “El rey de Najayo” 5,47
 130 “El rey de Najayo” 7,23
 131 “La Soga” 8,49
 132 “La Soga” 46,30
 133 “La Soga” 1:11,46
 134 “El rey de Najayo” 34,05
 135 “La Soga” 4,37
 136 “La Soga” 14,42

respuesta afirmativa en el siguiente contexto: *¿Tú va pá allá? - Ya tú sabe*¹³⁷. En las películas había varios casos donde se solo dijeron la frase sin mucho contexto ni significado, es decir, fue usada como la palabra pues en España.

6 La comparación entre los resultados de la novela “Over” y de las películas “El Rey de Najayo” y “La Soga”

En este último capítulo de la tesina la autora intenta a comparar los resultados del análisis y también hacer una conclusión general. La idea es ver si hay rasgos comunes en todos los textos y así se puede hacer conclusiones cuales son las características más propias al español dominicano. Aunque los rasgos fonéticos en la novela “Over” son artificiales, la autora los va a mencionar también porque había muchos que coincidieron con los que estaban en los diálogos de las películas.

En primer lugar, en la pronunciación de los personajes se notaba en todos los textos que la pérdida de la /s/ final de sílaba o palabra era frecuente. En la novela como en las dos películas ese rasgo fonético era lo más habitual. La conclusión es que en el habla dominicana es raro oír la /s/ pronunciada y se la siempre pierde o aspira. La otra característica fonética que ocurrió mucho era la pérdida de la /d/ intervocálica. El rasgo existía de nuevo en todos los textos. A través de la eliminación de la /d/ se alarga las vocales y por eso parece que los dominicanos hablan con las vocales. Aunque era imposible ver el alargamiento de las vocales en la novela, ese rasgo era visible en ambas películas. En la parte 3.2.3 la autora dice que la desconsonantización de la /r/ y /l/ final de sílaba y palabra es la característica más peculiar del español dominicano. Aunque Marrero Aristy se quedó fiel al dialecto cibaño en la novela “Over”, hasta que casi todas las /l/ y /s/ se convirtieron en la /i/, los resultados del análisis de las películas mostraron que la pronunciación de la /r/ y /l/ espontánea no es una característica notable. La autora encontró unos pocos ejemplos donde los hablantes dijeron /l/ en vez de la /r/ y solo un caso donde se convirtió la /r/ en la /i/. Sin embargo, la razón podía ser que los actores cuidaron su pronunciación porque las situaciones en las películas no eran tan espontáneas.

En segundo lugar, la autora encontró el uso de los diminutivos en todos los textos analizados. Se puede decir que es un rasgo ciertamente común al español dominicano y los resultados no son sorprendentes porque el uso de los diminutivos es extendido en toda Latinoamérica. Sin embargo, en la República Dominicana se aplica los diminutivos hasta un extremo y a veces se añade dos sufijos a las palabras para hacerlas más entrañables. El uso abundante del sujeto pronominal también existía en la novela y en las películas. En la novela se encontró más el uso del pronombre yo y en las películas la palabra tú era más popular. En “El Rey de Najayo” y “La Soga” la aplicación de sujetos pronominales era más el caso de resolver el problema de la pronunciación como los hablantes perdieron la /s/ final de los verbos pero en la novela no se puede determinar cuales eran las razones para el uso excesivo de los pronombres. Como se dijo arriba los dominicanos no pronuncian la /s/ final de palabra y por eso en las películas y la novela se podía determinar el plural de sustantivos a través de otras maneras. Lo mencionado es también un rasgo en común entre los tres textos. Los hablantes usaron mecanismos morfológicos y sintácticos y se puede ver los ejemplos de esos mecanismos en la parte 4.3. Sin embargo, las características morfosintácticas que las fuentes dijeron que son las más peculiares al español dominicano no existían en el texto. La autora no encontró ningún ejemplo de la doble negación, que es descrito en la parte 3.3.1, ni del uso diferente del pronombre neutro *ello*, descrito en la parte 3.3.3. Pero para decir si son claramente rasgos del español de la República Dominicana, hace falta una investigación más detallada.

Por último, el vocabulario usado diferenciaba bastante entre las películas y la novela. Es probablemente porque el léxico de una lengua cambia continuamente y como la novela fue escrita ya en 1939 es lógico que los hablantes de las dos películas usaban una lengua diferente. Sin embargo, había unas pocas palabras que se sigue usando en la República Dominicana. La palabra *vaina*, que es muy popular en el país, apareció muchas veces en todos los textos, aunque su significado ha cambiado durante los años. Es decir, la idea general ha quedado la misma pero el término ha entrado en campos mucho más amplios. También se usaban las palabras *carajo* y

diablo en ambos los textos y su significado no ha cambiado. Además había un afronegrismo que fue dicho en la novela y en las películas, *bachata*, aunque en la novela se la usaba como *fiesta*. Probablemente porque el estilo de la música no existía en esos tiempos. Hay que añadir que la autora tampoco encontró arcaísmos en los textos que significa que este rasgo no es visible en el habla dominicana. Un resultado bastante sorprendente fue que los anglicismos no tienen un papel importante en el vocabulario de los dominicanos. La autora encontró palabras inglesas que los personajes de las películas usaban pero no tantos anglicismos. Pero como la autora dijo en la parte 3.4 el uso de anglicismos no es todavía tan extendido y las palabras patrimoniales son las más populares.

7 Conclusión

El español de la República Dominicana es bastante único y es distinguible entre los otros dialectos hablados en Hispanoamérica. Hay varios estudios sobre las características del español dominicano pero se puede solo encontrar unos pocos trabajos completos porque normalmente se presenta los rasgos del español de Cuba para describir el dialecto caribeño. Por esa razón el objetivo de la presente tesina de grado era investigar un poco más profundamente el español hablado en la República Dominicana. Se estudió los rasgos fonéticos, morfosintácticos, semánticos y léxicos. La manera para hacerlo era dar una visión teórica para que el lector pueda tener una idea cuales son las características más comunes al español dominicano. Para especificar en el tema la autora realizó su propia investigación analizando tres textos. Los materiales que se usaban para el análisis fueron la novela dominicana “Over” y las dos películas dominicanas “El rey de Najayo” y “La Soga”.

Los resultados mostraron que había muchos rasgos que existían en todos los textos y había algunos que la autora no encontró. De las características fonéticas se notó que las más visibles eran la pérdida de la /s/ y /d/ final de sílaba y palabra. Como en toda la región del mar Caribe estos dos rasgos son que distinguen el dialecto caribeño de los otros de Hispanoamérica. En la República Dominicana se habla más rápido que por ejemplo en Cuba pero esto no significa que los dominicanos no alargan sus vocales hasta un extremo. También hay un uso excesivo de sujetos pronominales por la eliminación del marcador de la segunda persona singular en el país. El rasgo es común en todo el Caribe. Además se encontró algunas palabras y expresiones que solo se ve en la República Dominicana como por ejemplo *vaina* o *qué lo qué*.

En conclusión se puede decir que los dominicanos hablan como dicen los estudios ya hechos con algunas excepciones. Por ejemplo, el uso de arcaísmos, marinerismos y anglicismos no es tan extendido como lo dice Orlando Alba y en general los dominicanos tienen un vocabulario bastante

parecido a los otros países hispanohablantes de América Latina. Sin embargo, sería interesante estudiar la lengua coloquial de la República Dominicana porque es muy rica y llena de expresiones que la autora no ha oído en ningún otro lugar. La presente tesina es solo para dar una visión general del modo de hablar de los dominicanos y en el futuro hace falta profundizar en el tema porque como mostraron las fuentes no hay muchos investigadores aparte de Orlando Alba que han estudiado el español dominicano.

Resümee

Käesolev bakalaureusetöö on lingvistiline uuring pealkirjaga „Hispaania keel Dominikaani Vabariigis: romaani *Over* ja filmide *El rey de Najayo* ja *La Soga* lingvistiline analüüs“. Töö eesmärgiks on anda üldine ülevaade selles riigis räägitava keele tähtsamatest foneetilistest, morfoloogilistest, süntaktilistest, semantilistest ja leksikaalsetest tunnustest. Autor kirjeldab kolmandas peatükis erinevatest allikatest leitud tunnusmärke, kasutades peamiselt Orlando Alba raamatut „*Cómo hablamos los dominicanos: un enfoque sociolingüístico*“. Analüütilise osa moodustavad järgnevad kolm peatükki, kus räägitakse kasutatud tekstidest leitud avastustest. Autor kasutab 1939. aastal kirjutatud romaani „*Over*“, mis annab hea ülevaate viisist, kuidas rääkisid dominikaanlased 20. sajandi alguses. Saamaks paremat ideed nende keele kohta tänapäeval analüüsib autor kahe filmi tegelaste dialooge. Siinkohal peab ka ära mainima, et mõlema filmi tegevustik leiab aset Dominikaani Vabariigis ning näitlejad on enamik pärit samast riigist.

Dominikaani Vabariik on Kariibi meres asuv riik, mida ümbritsevad sellised riigid nagu Haiti, Kuuba ja Puerto Rico. Nende riigikeeleks on hispaania keel ning see kuulub Kariibi mere dialekti alla, mis tähendab, et ta keele tunnused sarnanevad teistele ülalpool mainitud riikide omadele, v.a Haiti, kus riigikeeleks on teada olevalt prantsuse keel. Siiski võib allikatest leida selliseid keelelisi aspekte, mida ei kohta kuskil mujal hispaaniakeelses maailmas, näiteks dominikaanlaste viis hääldada tähti /r/ ja /l/, kui nad asuvad silbi või sõna lõpus. Riigi põhjaosas muunduvad need kaks häälikut /i/-ks. Ka kasutavad nad asesõna *ello* teistmoodi kui seda teevad hispaanlased. Viimane tunnus, mis kõige rohkem kasutatud allikate väitel iseloomustab dominikaani hispaania keelt, on nende tendents kasutada topelheitust ehk siis eitava sõna *no* kahekordne ilmumine samas lauses. Käesoleva töö lõpptulemuseks ongi uurida, kas need tunnused on ka eristatavad dominikaanlaste igapäevakõnes.

Analüüsi tulemused tõestavad, et suur osa tunnustest eksisteerib uuritud

tekstides, kuigi leidub ka neid, mida autor ei leidnud. Nagu kõik Kariibi mere piirkonna elanikud räägivad ka dominikaanlased läbi vokaalide, kaotades tihti oma sõnadest konsonante. Peamised kaashäälikud, mis kaovad on /d/ ja /s/, kui nad asuvad silbi või sõna lõpus. Selle heli kaotamine tekitabki tunde nagu Dominikaani Vabariigis kasutatakse rohkem vokaale kui konsonante, mis omakorda tähendab, et nende rääkimiskiirus on aeglane ja suhteliselt laisk. Siiski võib öelda, et dominikaanlased räägivad palju kiiremini kui kuubalased. Analüüsitud tekstides esines see tunnus tihti. Riigis kasutatakse liigselt ka aluselisi asesõnu, mis on tingitud faktist, et nad elimineerivad sõna lõpul asetseva hääliku /s/, mis on teise ainsuse pöörde tunnuseks. Seetõttu võibki märgata asesõna *sina (tú)* esinemist, mida autor leidis ka palju analüüsitud materjalidest. Ometi ei leitud ühtegi topelheituse või asesõna *ello* teisiti kasutamise esinemist, mis tähendab, et neid kahte tunnus ei saa lugeda dominikaani hispaania keele alla kuuluvaks. Parema ülevaate saamiseks, tuleb ilmselt teha täiendavaid uuringuid, kuna teaduslikes töodes on need tunnused välja toodud.

Kokkuvõtteks võib öelda, et hispaania keel Dominikaani Vabariigis sarnaneb naaberriikide omale, erinedes neist peamiselt kohaliku sõnavara ja väljendite poolest. Tulevikku vaadates oleks huvitav läbi viia detailsem uuring nende kõnekeele kohta, mis on rikkalik ja moodustab ühe osa dominikaanlaste identiteedist. Dominikaanlaste hispaania keel on veel vähe uuritud teema ning leidub rohkesti materjali, mida on veel võimalik analüüsida ning käesolev bakalaureusetöö on ainult väike pilguheit selle Kariibi mere riigi keelekasutusse.

Bibliografía

Alba, Orlando (2004): *Cómo hablamos los dominicanos: un enfoque sociolingüístico*, Santiago de los Caballeros: Grupo León Jimenes. Disponible en http://www.glj.com.do/home.php/biblioteca_virtual/como_hablamos_los_dominicanos [Consultado entre 01.03.2013 – 30.03.2013]

Baez Mella, Fernando (Director) (2012): *El rey de Najayo* [Película]. La República Dominicana: Entrepreneur Films.

Crook, Josh (Director) (2009): *La sogá* [Película]. La República Dominicana: Antena Latina.

Domínguez Hernández, Marlen A.: *Los problemas del español del Caribe (Hispanico) (Insular) y la identidad*. La Habana: La Universidad de La Habana. Disponible en [http://www.uh.cu/sitios/cat-caribe/images/ficheros/Marlen-A-Dominguez-Hernandez-Los-problemas-del-espanol-del-Caribe-\(Hispanico\)-\(Insular\)-y-la-identidad.pdf](http://www.uh.cu/sitios/cat-caribe/images/ficheros/Marlen-A-Dominguez-Hernandez-Los-problemas-del-espanol-del-Caribe-(Hispanico)-(Insular)-y-la-identidad.pdf) [Consultado el 17.03.2013]

Hernández, Ramona; Rivera-Batiz, Francisco L. (2003): “Dominicans in the United States: A socioeconomic profile”, *Dominican Research Monographs 2000*, Nueva York: El Instituto CUNY de Estudios Dominicanos. Disponible en http://www.columbia.edu/~flr9/documents/Dominicans_in_the_united_states_2003.pdf [Consultado el 10.03.2013]

Hernández Soto, Carlos (2009): *Análisis antropológico de la novela Over*. Disponible en <http://portal.bibliotecasvirtuales.com/foros/resumen-de-la-obra-over-de-ramon-marrero-aristy?page=1> [Consultado el 16.05.2013]

Hinzelin, Marc-Olivier; Kaiser, Georg A. (2007): „El pronombre ello en

el léxico del español dominicano“, *Sprachen, Gesellschaften und Kulturen in Lateinamerika* 9, 171 – 188. Disponible en http://www.hinzelin.net/resources/Hinzelin_Kaiser_2007_ello_ms.pdf [Consultado el 17.03.2013]

Jimenes-Grullón, Juan Isidro (2004): *La República Dominicana (Análisis de su pasado y su presente)*, 2da edición, Santo Domingo: Sociedad Dominicana de Bibliófilos. Disponible en <http://descargas.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01350553144460088970680/039446.pdf?incr=1>. [Consultado el 03.03.2013]

Lipski, John M. (1994): “A new perspective on Afro-Dominican Spanish: the Haitian contribution“, *LAI Research Paper Series 26*, Albuquerque: Instituto de América Latina, La Universidad de Nueva México. Disponible en <http://www.personal.psu.edu/jml34/afrodom.pdf>. [Consultado el 24.03.2013]

Lipski, John M. (1996): “El español de la República Dominicana”. En *El español de América*, Madrid: Cátedra, 360-368.

Lipski, John M. (2000): „Contacto de lenguas en el Caribe hispánico: implicaciones para el español caribeño“, *Científica* 1.1, 43 – 60, San Salvador: La Universidad de Don Bosco. Disponible en <http://old.udb.edu.sv/editorial/cientifica/cientifica1/articulo6.pdf> [Consultado el 24.03.2013]

Marrero Aristy, Ramón (1963): *Over*. Santo Domingo: Librería Dominicana.

Núñez-Cedeño, Rafael; Acosta, Junice (2010): “En torno al contexto real de la vocalización cibaëña: un nuevo replanteamiento prosódico”, *Miríada Hispánica no. 1*, 99-116, Chicago: La Universidad de Illinois. Disponible en <http://www.lingref.com/cpp/hls/13/paper2491.pdf>. [Consultado el 25.03.2013]

Oficina Nacional de Estadística (2012): *IX Censo Nacional de Población y Vivienda*, Santo Domingo. Disponible en http://www.economia.gob.do/UploadPDF/Resumen_20censo_2010_2012.pdf. [Consultado el 03.03.2013]

Pérez Guerra, Irene (1992): "Aportación a un tema en debate en el Caribe hispánico: el arcaísmo del español dominicano", *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española tomo II*, 483 – 490, Madrid, Pabellón de España. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/obra/aportacin-a-un-tema-en-debate-en-el-caribe-hispnico-el-arcaismo-del-espaol-dominicano-0/>. [Consultado el 24.03.2013]

Real Academia Española: Diccionario de la lengua española (RAE) [en línea] Disponible en <http://rae.es/rae.html> [Consultado entre 01.05.2013–15.05.2013]

Reyes, Jalinton: *Origen del Español en Santo Domingo*. Disponible en <http://www.monografias.com/trabajos58/origen-espanol-santo-domingo/origen-espanol-santo-domingo.shtml> [Consultado el 29.03.2013]

The Internet Movie Database: Base de datos de películas. Disponible en <http://www.imdb.com>. [Consultado el 17.05.2013]

Willis, Erik W. (2006): "Trill Variation in Dominican Spanish: An Acoustic Examination and Comparative Analysis", *Selected Proceedings of the 9th Hispanic Linguistics Symposium*, 121-131, Somerville: Cascadilla Proceedings Project. Disponible en <http://www.lingref.com/cpp/hls/9/paper1372.pdf>. [Consultado el 24.03.2013]

Anexo 1

Lista de palabras populares de la República Dominicana

aguajero (fanfarrón, que habla mucho y hace poco)

allantoso (sinónimo de aguajero; que trata de impresionar a los demás)

bola (autoestop, forma de transporte gratuito)

bonche (diversión, fiesta)

bufear (burlarse de alguien, engañarlo)

calimete (paja para sorber líquidos)

can (diversión, fiesta)

carpeta (molestia)

comparón (engreído, orgulloso)

concón (arroz que se pega al fondo de la olla o la paila)

concho (carro de transporte público urbano; también se utiliza, igual que en otras partes, como eufemismo de ‘coño’)

cuquear (incitar, provocar)

chele (centavo)

chepa (casualidad)

chercha (fiesta, can, bonche)

chichigua (cometa, papalote)

chiripero (persona que hace trabajos ocasionales)

chiva (mujer fácil y muy coqueta)

chivatear (delatar)

chivo (como sustantivo, escrito que lleva un estudiante para copiarlo disimuladamente en el examen; parte de algo que por descuido o inexperiencia se deja sin pintar, limpiar, cortar, etc.)

chivo (como adjetivo, se emplea en el sentido de *receloso*, *desconfiado*)

chopa (despectivamente, mujer de vida alegre y a veces también, sirvienta)

chulo (como adjetivo, equivale a bueno, chévere, interesante)

figurear (mostrarse pretenciosamente en público para atraer la atención)

fracatán (gran cantidad de personas o de cosas)

frisa (manta usada para abrigarse en la cama)

fundá (bolsa, recipiente flexible de papel, de plástico, de tela)

fuñir (molestar)

guandú (judía verde pequeña)

macuteo (exigencia de dinero a cambio de la exención de algún trámite o responsabilidad)

mangú (comida consistente en plátano verde cocido y amasado)

marchanta (vendedora ambulante de verduras)

matatán (persona muy habilidosa para algo, a quien se considera experta en un oficio)

mofongo (plato hecho de carne y plátano)

motoconcho (motocicleta utilizada para el transporte individual de pasajeros)

pique (coraje, enojo)

quipe (comida de origen árabe, especie de croqueta de trigo rellena de carne)

rebú (desorden, reyerta)

san (juego en el que los participantes aportan periódicamente una suma de dinero, y el total corresponde a cada uno, por turno, según el número que se le haya asignado)

tajalán (muchacho muy crecido)

tollo (desorden, mezcolanza; cosa mal hecha)

tostón (rodaja frita de plátano verde; también se llama *frito verde*, o simplemente *frito*)

tutumpote (individuo rico y poderoso)

yeyo (mareo, desmayo)

yipeta (vehículo deportivo, todoterreno)

zafacón (cubo de la basura) (Alba 2004: 149 – 151; Lipski 1996: 368)

Anexo 2

Lista de expresiones populares en la República Dominicana

haciendo cocote: darle mente a algo, pensar mucho en alguna cosa

me cayó como un bió: no me gustó esa noticia, es una mala noticia

mortal pá lo tiburone: cuando una muchacha está muy bonita

vamo a daño ata que no de grajo: si sigues, nos peharemos

te doy hasta con el cubo del agua: te voy a dar duro

te voy a dar y no consejos: te voy a golpear

no me cabe ni un mandao: estoy llena

estoy harto hasta la tambora: estoy lleno

eso a mi me resbala: eso no me importa

tú me sales hasta en la sopa: estoy cansado de verte

tá prendió: está borracho, ahumao

tiene más raya que un tigre: es muy flaco

tá parao: está en buena, tiene muchas relaciones con personas importantes

haciendo yuca: esperando mucho tiempo

metió la pata: dijo o hizo lo que no debía; lo dañó todo

no coje corte: no le hago caso

que olla: no tengo dinero

tá caliente conmigo: está brava conmigo

el que no grita no mama: el que no habla, no progresa

tú crees que yo soy indio: yo no soy idiota, tú no me engañas

tá chivo: eso está raro

vamos a lo que vinimos: vamos a empezar

se te subieron los muñequitos: hiciste una idiotez

eso no tá: eso no me agrada

tú tá agarrao: no tienes salida, tienes un gran problema

no le pare: no le hagas caso

dame un toque: llámame por teléfono

no lo paso: no lo soporto

y yo: significa tú también

y qué/ qué lo que ay/ qué lo qué/ dime loco/dime viejo: saludos

suéltame: cuando una persona desea que lo dejen de relajar

qué grajo, qué machete, tá picao, tá coltao: cuando a alguien le hieden las axilas

y é fácil: cuando se está en desacuerdo con algo

pana ful, pana de lontain: mejor amigo(a)

en trankin mi elmano: expresión que indica quietud (Reyes, Jalinton)

Lihtlitsents lõputöö reprodutseerimiseks ja lõputöö üldsusele kättesaadavaks tegemiseks

Mina, Merilin Kiisk (31.03.1989; isikukood: 48903316515)

1. annan Tartu Ülikoolile tasuta loa (lihtlitsentsi) enda loodud teose, „Hispaania keel Dominikaani Vabariigis: kahe filmi ja romaani keeleline analüüs“, mille juhendaja on Unai Santos Marín,
 - 1.2 reprodutseerimiseks säilitamise ja üldsusele kättesaadavaks tegemise eesmärgil, sealhulgas digitaalarhiivi DSpace-is lisamise eesmärgil kuni autoriõiguse kehtivuse tähtaja lõppemiseni;
 - 1.3 üldsusele kättesaadavaks tegemiseks Tartu Ülikooli veebikeskkonna kaudu, sealhulgas digitaalarhiivi DSpace'i kaudu kuni autoriõiguse kehtivuse tähtaja lõppemiseni.
2. olen teadlik, et punktis 1 nimetatud õigused jäävad alles ka autorile.
3. kinnitan, et lihtlitsentsi andmisega ei rikuta teiste isikute intellektuaalomandi ega isikuandmete kaitse seadusest tulenevaid õigusi.

Tartus, 21. mai 2013